

Año XXIII

Edición en Español

Sábado, 11 de octubre de 2014

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 956

TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

Un Sacerdote en el Infierno

nota 2

Seguimos detallando las revelaciones realizadas durante un exorcismo, por un demonio identificado como Verdi Garandieu, sacerdote católico que se halla condenado en el infierno. Sirvan estas para reflexión de sacerdotes y laicos y les ayuden a cambiar sus vidas acorde con las enseñanzas del Señor.

Pedro Romano

V: Sacerdote condenado.

E: Exorcista.

V: Los sacerdotes no saben lo que significa estar condenado. ¡No saben lo que es el Infierno! (con voz desesperada). Casi la totalidad sigue en el momento actual el camino del menor esfuerzo. Creen que les tiene que ir bien, que tienen que gozar de la vida todo lo que se puede gozar. Creen que ya no se puede modificar nada en eso de la humanización, del modernismo, ni en eso que se llama "ir con el tiempo". Sus superiores, los cardenales, los obispos y los abades, tampoco les dan mejor ejemplo. ¿O es que viven ante pobres mesas, con escasos manjares, como lo ha hecho Cristo? Desde luego, como se indica en la Biblia, Cristo también ha estado, en ciertas ocasiones, sentado ante mesas opulentas y ha comido.

E: *Di la verdad y solamente la verdad, Verdi ¡en nombre de Jesucristo!*

V: Cristo lo ha hecho por amor al prójimo, pero nunca ha tomado mucho. Y eso, sin hablar de los tiempos en que no ha asistido a ninguna festividad. Cristo ha ayunado mucho, mucho más de lo que se cree. La Sagrada Familia y los Apóstoles han ayunado mucho, sin eso no hubieran recibido esas gracias extraordinarias.

Quiero decir que Cristo ya tenía en sí mismo la totalidad de las gracias. No hubiera tenido ya necesidad de solicitar para sí esas gracias por medio de las oraciones. Era la Gracia y la Luz en Persona. Pero tenía que dar el ejemplo de la moderación a los Apóstoles y a toda la humanidad, y especialmente (con voz alta), al Papa y a los cardenales, a los obispos, a los abades y a los sacerdotes. Ha dado el ejemplo de una manera verdaderamente ejemplar. ¿De qué ha servido? Ahora, la mayor parte del clero está sentada nuevamente ante mesas opulentas, con postre, vino y todo lo demás. Frecuentemente

se regalan mucho más de lo que les convendría para su salud. Creen que eso corresponde a la forma de vivir cuando se ocupa un cargo superior. Las cocineras de estas superioridades eclesiásticas y de ciertos sacer-



dotes creen, con buena voluntad, que hay que presentar en la mesa esto o aquello, porque corresponde al alto cargo. Pero se olvidan de que esto no corresponde a la imitación de Cristo. Sería mejor para estas cocineras, si hiciesen notar a los cardenales, obispos, abades y sacerdotes, que Cristo les ha dado el ejemplo de la pobreza y de la virtud. El "de ahí arriba" (muestra hacia lo alto) quiere que se siga la imitación de Cristo (con voz alta). Lo que sucede hoy es todo, menos la imitación de Cristo. Eso es ostentación, glotonería y lujo, hasta llegar al pecado. El pecado no empieza donde se realiza. El pe-

RETIRO ESPIRITUAL

Domingo 26 de octubre

9:00 Horas

**Imposición del escapulario
del Carmen.**

Bendición a los enfermos.

Santuario de

Jesús Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

Inscripción Gratuita

4-256-8846

cado comienza donde ya no se aprende a renunciar, o cuando no se practica la renuncia. El pecado comienza ya donde el hombre puede renunciar, pero no lo hace. No quiero decir que el pecado propiamente dicho comience entonces. Pero el camino del pecado comienza ya donde no se practica la renuncia, donde no se hacen sacrificios y donde se sigue el camino del menor esfuerzo. Desde allí, el camino hasta el primer pecado no es demasiado largo, porque nosotros, los de ahí abajo (señala hacia abajo) tenemos un gran poder. Hacemos siempre todo lo que podemos. Hasta a nosotros, los demonios humanos, se nos enseña a atacar a los hombres donde mejor se les puede atrapar.

E: *¡Di la verdad en nombre de Cristo, solamente la verdad!*

V: Nosotros tenemos un juego fácil cuando alguien no ha seguido correcta y perfectamente el camino de Cristo, el camino de la pobreza y de la virtud, el camino de la oración, de la cruz, de la renuncia y del sacrificio. Si solamente deja de hacer uno de ellos o lo descuida, intentamos atacarlo por esta parte débil. Aunque no sea nada más que un hilo de su vestido, ya eso es un hilo, y con el tiempo podemos envenenar todo su traje (se queja). ¡No quiero hablar más, no quiero hablar más!

E: *¡Dinos la verdad, Verdi Garandieu, en honor de Dios, sobre tu vida, sobre la vida del sacerdote! ¡cómo*

no debe ser...!

V: La situación de mi sacerdocio fue la siguiente: Desde luego, yo creía entonces tener vocación. Tenía la intención de ser un buen sacerdote. Pero hay que tener en cuenta que un sacerdote se encuentra en mayor peligro que un laico de ser seducido por los de ahí abajo (los del infierno). Desde luego, los laicos también están en peligro, sobre todo si se trata de almas más privilegiadas o se trata de personas que ocupan un cargo importante. Pero como el sacerdote tiene una consagración muy alta y por lo tanto nos puede dañar enormemente a los de ahí abajo (señala hacia abajo), le atacamos con mayores fuerzas. Eso también me sucedió a mí (con una voz penosa y desesperada).

E: *¡Di la verdad, Verdi, solamente la verdad, en nombre de Jesucristo, en honor de Dios!*

V: Pensaba: “Ahora ya soy sacerdote. He conseguido mi propósito”. Al principio, puede decirse que he cumplido bien con mis obligaciones sacerdotales. Pero de pronto, me resultó demasiado monótono. Empecé por descuidar la oración para guardar el celibato. Al principio no he rezado ya toda la oración. Poco a poco, cuando había tenido un día “muy ocupado” o que por lo menos así me parecía, no he rezado toda la oración o la he dejado. Y de pronto la cuestión había llegado a... ¡No quiero hablar más!

Continuará

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 41

(Continuación)



El uso de la falsa “obediencia” como forma de imponer la Línea del Partido.

En 1917, en el mismo año en que Nuestra Señora se apareció en Fátima, San Maximiliano Kolbe estaba en Roma, cuando presencié la hostilidad declarada de los masones contra la Iglesia Católica, y sus manifestaciones con carteles en que anunciaban su intención de infiltrarse en el Vaticano, de tal forma que Satanás pudiera reinar desde allí y que el Papa fuera su esclavo. Al mismo tiempo también se jactaban de que destruirían la Iglesia. Esa intención de los masones de destruir la Iglesia se encaja perfectamente en el famoso precepto masonónico: «Destruiremos la Iglesia por medio de la santa obediencia». Como hemos mostrado en un capítulo anterior, el Obispo Graber de Regensburg (Alemania) reunió otros testimonios similares de maso-

nes ilustres, y la propia *Instrucción Permanente de Alta Vendita* afirmó con todo descaro: «Que el Clero marche bajo vuestro estandarte, pero siempre creyéndose que marcha bajo el de las Llaves Apostólicas». Es decir: la exigencia de “obediencia” sería aplicada de forma dictatorial, para enflaquecer insidiosamente la verdadera obediencia y hasta la propia Fe. Así, pues, la reorganización de la Curia en 1967 sería un instrumento para alcanzar tal objetivo mediante la sumisión de toda la Iglesia a la Línea del Partido del Secretario de Estado — incluso la Línea del Partido sobre Fátima — bajo el aspecto de una falsa “obediencia” a una autoridad que indudablemente había excedido los límites establecidos por Dios mismo. Como demostraremos dentro de poco, fue el Cardenal Sodano quien, literalmente, dictó la “interpretación” del aspecto visionario del Tercer Secreto de Fátima, aquel que se publicó omitiendo las palabras de la Santísima Virgen que lo explicaban.

El Secretario de Estado apunta hacia el Mensaje de Fátima.

Este hecho nos mostró con toda claridad el papel exacto del Secretario de Estado al imponer la Línea del Partido con relación a Fátima. Como ya hemos indicado, este proceso involucraría el Mensa-

je de Fátima como un todo y, en particular, al que probablemente es su más notorio defensor dentro de la Iglesia: el Apostolado de Fátima del Padre Nicholas Gruner.

Ya en 1989, el Secretario de Estado, el Cardenal Casaroli (el gran “arquitecto” de la *Östpolitik*) le había transmitido al Obispo del Padre Gruner de aquel entonces, su Excelencia Reverendísima Gerardo Pietro, de la diócesis de Avellino, Italia, aquello que el Obispo calificó de “señales preocupantes” acerca del Apostolado de Fátima del Padre Gruner. Éste se había ordenado en Avellino en 1976, para una comunidad franciscana que, contrariando las expectativas, no se llegó a formar. Desde 1978, con la debida autorización de su Obispo, el Padre Gruner pasó a vivir en Canadá, donde asumió la dirección de un minúsculo Apostolado de Fátima que, desde entonces, fue creciendo hasta constituir el mayor del mundo en su género. Sin embargo, después de haberse impuesto la Línea del Partido sobre la “Consagración” de 1984 por medio de aquella orden anónima de 1988, era inevitable que ocurriese un conflicto entre el Apostolado del Padre Gruner y el Se-

cretario de Estado, semejante al que ocurrió entre la orientación tradicional y la nueva orientación de la Iglesia, a partir del Concilio Vaticano II.

La táctica que emplearon para verse libres del Padre Gruner fue montar un escenario canónico ficticio en el que, por habérsele exigido que encontrase otro obispo que lo incardinase fuera de Avellino, cualquier tentativa de incardinación en cualquier otro lugar sería obstruida por medio de tortuosas e insólitas maquinaciones entre bastidores, de tal manera que el Padre Gruner no tuviese más remedio que “regresar” a Avellino y abandonar su apostolado. Después de haberle sido negada la incardinación, sucesivamente por tres Obispos tolerantes y partidarios de la causa de Fátima, el sistema de poder del Vaticano (en un complicado proceso fuera de la finalidad de este libro) declaró por fin su decisión: o el Padre Gruner volvía a Avellino, o sería “suspense” por “desobediencia”. En suma: el Padre Gruner quedó bajo amenaza de “suspensión” por no haber logrado hacer aquello que sistemáticamente sus propios acusadores le habían impedido: encontrar otro Obispo que lo aceptara. **Continuará**

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

Mensaje del 16 de marzo de 1990.

Dice Nuestro Señor al vidente:

“La paz a vosotros, ovejas de mi grey.

Veo con agrado que os preparáis para dar batalla; veo con agrado que aquél a quien he puesto por instrumento y guía cumple fielmente mis indicaciones hacia vosotros; veo con agrado que las amenazas que llegan de distintos lugares no mellan vuestro interés en hacer el bien y seguir a vuestro Señor. Y todo lo que he visto con agrado lo bendeciré y aumentaré. No temáis; os he acompañado hasta esta parte de la lucha y a partir de aquí, no sólo os acompañaré, sino que marcharé frente a vosotros como en otra época. ¿Acaso mis apóstoles recorrían algún poblado sin que Yo estuviera en medio de ellos y les hablase en secreto también, formándolos, instruyéndolos, consolándolos? Así haré pues con todos aquellos que se decidan a seguirme como Apóstoles de los Últimos Tiempos. Trabajad, trabajad mucho por la formación de cenáculos de oración, estos benditos lugares santifican a su alrededor y llevan mis gracias en estos momentos de sequedad espiritual, pues la llamada del dolor se hará sentir en todo el mundo y estos lugares de refrigerio para las almas deben estar preparados y funcionando. Ellas me buscarán y Yo me mostraré a través de mis servidores fieles. La señal de la cruz ha sido

en vuestro Bautismo, la marca indeleble que os llamaba a participar de esta hora; la señal de la cruz ha sido en vuestra Confirmación, esa misma marca que es vuestro estandarte: ¡Soldados de Cristo, seguid a Cristo! y no creáis cuando os digan “está allí o en otro lado”; creed cuando lo veáis dentro de su Iglesia, como ahora. Sólo así estaréis seguros de alcanzar al verdadero Cristo. Es momento de dudas para la humanidad: vosotros tomad firmeza en mí. Es momento de desesperanza para los hombres: vosotros fortalecéos en mí. Es momento de desconfianza para la humanidad: vosotros confiad en mí, pues si soy fuente de toda la Misericordia, no abandonaré a aquel que con gesto humilde retorne a mi lado; antes bien, Yo mismo saldré a buscarlo y le perdonaré, porque para eso he venido, a salvar, a sanar cuerpos y almas, como antes, pues el mismo soy, antes y ahora, y en mi Iglesia habito por siempre. ¡Seguid el camino que os he marcado, valientes luchadores de la Fe!, ¡Sed los guerreros del Señor, los silenciosos y humildes combatientes del Amor Misericordioso, los celosos guardianes del tesoro de la Verdad! Tened paz. Cuando me necesitéis, venid a mí en la oración, buscadme en la Eucaristía y allí estaré puntualmente.

Yo os bendigo, hijos míos, recibid las fuerzas, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”).

Poned toda vuestra esperanza en mi intervención y no os hallaréis defraudados. Dejad pues que otros sigan su camino equivocado, marchad vosotros a pie firme, delante voy Yo. Paz a aquellos que tienen su corazón limpio.”

Lectura elegida al azar por el vidente:

I Carta a los Tesalonicenses, Cap. 4, Vers. 13 al 18.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA****Nota 347**

Semejante bienaventuranza supera la inteligencia y las solas fuerzas humanas. Es fruto del don gratuito de Dios. Por eso la llamamos sobrenatural, así como la gracia que dispone al hombre a entrar en el gozo divino.

“Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”. Ciertamente, según su grandeza y su inexpressable gloria, “nadie verá a Dios y vivirá”, porque el Padre es inasequible; pero según su amor, su bondad hacia los hombres y su omnipotencia llega hasta conceder a los que lo aman el privilegio de ver a Dios... “porque lo que es imposible para los hombres es posible para Dios” (San Ireneo).

La bienaventuranza prometida nos coloca ante elecciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus instintos malvados y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside ni en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura, sino en Dios solo, fuente de todo bien y de todo amor:

El dinero es el ídolo de nuestro tiempo. A él rinde homenaje “instintivo” la multitud, la masa de los hombres. Estos miden la dicha según la fortuna, y, según la fortuna también, miden la honorabilidad... Todo esto se debe a la convicción de que con la riqueza se puede todo. La riqueza por tanto es uno de los ídolos de nuestros días, y la notoriedad es otro... La notoriedad, el hecho de ser reconocido y de hacer ruido en el mundo (lo que podría llamarse una fama de prensa) ha llegado a ser considerada como un bien en sí misma, un bien soberano, un objeto de verdadera veneración (cardenal Newman).

El Decálogo, el Sermón de la Montaña y la catequesis apostólica nos describen los caminos que conducen al Reino de los Cielos. Por ellos avanzamos pa-

so a paso mediante actos cotidianos, sostenidos por la gracia del Espíritu Santo. Fecundados por la Palabra de Cristo, damos lentamente frutos en la Iglesia para la gloria de Dios (La parábola del sembrador: Mt 13,3-23).

RESUMEN

Las bienaventuranzas recogen y perfeccionan las promesas de Dios desde Abraham ordenándolas al Reino de los Cielos. Responden al deseo de felicidad que Dios ha puesto en el corazón del hombre.

Las bienaventuranzas nos enseñan el fin último al que Dios nos llama: el Reino, la visión de Dios, la participación en la naturaleza divina, la vida eterna, la filiación, el descanso en Dios.

La bienaventuranza de la vida eterna es un don gratuito de Dios; es sobrenatural como la gracia que conduce a ella.

Las bienaventuranzas nos colocan ante elecciones decisivas respecto a los bienes terrenos; purifican nuestro corazón para enseñarnos a amar a Dios por encima de todo.

La bienaventuranza del Cielo determina los criterios de discernimiento en el uso de los bienes terrenos conforme a la Ley de Dios.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Octubre**

SÁB 11 Virgen de Begoña.
DOM 12 Nuestra Señora del Pilar.
LUN 13 San Eduardo.
MAR 14 San Calixto I.
MIÉ 15 Santa Teresa de Jesús.
JUE 16 Santa Margarita de Alacoque.
VIE 17 San Ignacio de Antioquía.

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!*Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...*

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 26 de OCTUBRE
9:00 HS.

**Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...